

Acercas de una supuesta adhesión

Según todas las trazas, el asunto que motivó nuestro suelto del mes de Octubre, referente a la Federación, nos va a entretener a todos un poco más de lo que a primera vista parecía. He aquí lo que dice *Nueva Era* en su número 6:

«Ha visitado nuestra redacción nuestro apreciable colega *La Evolución*, de Barcelona, con cuyo canje nos considerados honrados.

En su número de 1.º de este mes, bajo el epígrafe «Adhesión inesperada», publica un suelto en el que manifiesta su sorpresa por haberse visto incluido en la relación que insertó *Nueva Era* de las publicaciones adheridas a la Asamblea de Sabadell. Hágase cargo el colega que la relación de referencia, como acabamos de manifestar, era de las entidades que se adhirieron a la Asamblea, y cuando *La Evolución* fue incluida en ella, es porque indudablemente la mandó. Ahora, si después de celebrado aquel importante acto, no está el querido cofrade satisfecho de su resultado, ya es otra cosa; pero ello no empece para que lo de la adhesión sea una verdad. En cuanto a las consideraciones que hace, son hijas de un deficiente estudio de la obra de la Asamblea dicha. Con un estudio más completo de la misma, dada la rectitud que caracteriza al colega y la nobleza y alteza de miras de que siempre ha dado fehaciente muestra, no hay duda que rectificará su expuesto criterio, lo que celebramos.»

Vamos a contestar al apreciable colega, antes mencionado:

—En el Año IXº, Núm. 10, Pág. 79 de LA EVOLUCIÓN, decíamos «...que se esboraban de un modo poco determinado todavía, los propósitos del Comité... y que

estábamos dispuestos a exponer nuestra franca opinión acerca de las asuntos que se resuelvan en dicha Asamblea.»

Esto venimos haciendo; pero esto no es adhesión a todo lo que se legislase o hiciese. Excusamos repetir, porque ya lo hemos dicho, que con nuestra conformidad en el Kardecismo se puede contar a cualquier hora y para todo lo justo y racional. Pero rogamos que de esto no se formen equívocos, ni se pase de un sentido restringido a un concepto general, sin distinciones de *métodos*, porque vendría el sofisma. Al empeñarse en que hemos dado la adhesión a la consabida Federación, o están confundidos, o existen otras causas que no podemos desentrañar.

—Tampoco se deduce la adhesión de nuestras opiniones sobre los Estatutos del Centro de Sabadell, Centro y Federación, son cosas distintas. ¿A qué no es nadie capaz de decirnos, cuando, cómo y porqué, nos hayamos adherido a la Federación, de una manera completa?

—Si la Federación entra un día en el Espiritismo Clásico, conocido, u otro superior; si desarrolla la *Paz progresiva*, allí estaremos; pero antes hay que aclarar *métodos*.

—La palabra «Adhesión», en asuntos de esta naturaleza, no se efectúa, ni existe, por decretos, afirmaciones, palabras, equívocos, contradicciones, conciliábulos de artificio y cálculo, ni aun listas de acarreos improvisados por sugestión: en estas cosas, gobiernan las obras, según el refrán: *Obras son amores y no buenas razones*. Lo que no es así, pronto se lo lleva la trampa, porque tiene más de aparato que de solidez. En el Espiritismo no entrará lo que no puede entrar en él, por incompatibilidad, y si entra fracasará como lo demuestra toda la historia general. *Ha de haber congruencia de principios, medios y fines*, haciendo esfuerzos para vencer las deficiencias de nuestras flaquezas. Si los medios no son adecuados, aunque lo demás sea sublime, el trípode da en tierra, por falta de base, o queda en el aire, como bello ideal sin aplicación.

Cuando llegábamos aquí de nuestra contestación, que

no pudimos insertar en el mes de Diciembre por exceso de original, vemos en el número 8 de *Nueva Era* el artículo siguiente:

«La Nueva Orientación», 1.^a carta abierta. A mi querido amigo y respetable hermano, don Manuel Navarro Murillo. Su excelente revista *La Evolución*, en su número de 1.^o de Octubre, plantea una cuestión que considero debe dilucidarse. Abordo gustosísimo esta tarea porque sé que usted, mi buen amigo, que me ha dado motivo para ello, amante de la verdad, como es, y recto en todas sus cosas, ha de ser el primero en aprobar mi propósito. Empiezo transcribiendo, íntegro, el suelto de *La Evolución* a que debo referirme.» (En este lugar reproduce el expresado colega lo que dijimos en 1.^o de Octubre).

Y luego continua:

«En el suelto transcripto, mi buen amigo, no faltan conceptos, que oportunamente citaré, que revelan que usted, que indudablemente debe ser su autor, está de completo acuerdo con los que hemos constituido la Federación Espiritista Española, dándome ello la esperanza de que, dilucidado el asunto de las *nuevas orientaciones*, así lo reconocerá y nos entenderemos perfectamente, conviniendo usted con nosotros en que la obra de la Asamblea de Sabadell responde cumplidamente a las necesidades y conveniencias del Espiritismo en España, y por consiguiente, debemos esforzarnos en consolidarla cuantos nos preciamos de espiritistas convencidos.»

«En la próxima carta empezaremos el estudio de la obra de la Asamblea, que el que tuviese lugar ésta en Sabadell, y no en Barcelona, por razones especialísimas que a ello obligaron, no amengua en poco ni mucho la real importancia de aquella, que tendremos que juzgar por su valor intrínseco, y no por la anotada circunstancia eventual. Entretanto, permítame, amigo querido, que al estrecharle su mano, le salude como un futuro cooperador de la Federación.—Angel Aguarod.»

Contestamos a esta 1.^a Carta Abierta:

Respecto a lo que dice de que espera que algún día seremos federados, podemos contestar sinceramente: Sí; lo seríamos con gusto, pero para ello necesitaríamos que nos aclararan cuales son esas dichas «Nuevas Orientaciones», de las cuales no sabemos una palabra; y por añadidura, tendríamos que estar conformes con ellas, pues nada adelantariamos con saberlas, mediante el estudio a la Asamblea, si luego resultaban opuestas, hasta cierto punto, a nuestro modo de ser.

El hablar con claridad se impone; de lo contrario nos exponemos a malas interpretaciones, no sólo de los extraños o enemigos, que lo que querrían es que nos zurráramos la badana de lo lindo, para deshacer la obra que hemos llevado a cabo a puro de años, sino también de nuestros propios correligionarios, que se crean un verdadero rompecabezas ante la salidas de los unos, las quejas de los otros, y las observaciones de los de más allá.

Así, pues, por nuestra parte, iremos exponiendo todo lo que se nos ocurra para aclarar conceptos, pero sin hacer la cosa interminable y cansada. Creemos que entre nosotros, los espiritistas, no puede haber nadie que sea malo en toda la acepción de la palabra; al contrario, opinamos, que en ocasiones obramos como seres infantiles, ocultando lo que tarde o temprano tiene que saberse.

Hasta otro día.

MANUEL NAVARRO MURILLO.



A la memoria de José Tur

Otra vez siento el corazón oprimido por la desaparición de un querido y respetable amigo y de un buen correccionario. Y otra vez, como en el entierro del malogrado Valls, he de rendir tributo de admiración, a la labor modesta pero eficaz de los ignorados soldados del progreso humano.

José Tur, era de estos últimos. Sin grandes dotes intelectuales para darse a conocer en el mundo de las ideas políticas o sociales; trabajó sin descanso desde muy joven, ya por la libertad de conciencia, ya por la emancipación humana, desde la esfera de los humildes, desde el sagrado rincón de su hogar, de aquel hogar tranquilo y risueño no obstante sus muchas escaseces en bienes materiales.

Obrero humildísimo, no conoció jamás las caricias de la fortuna, pero poseyó siempre inapreciables riquezas de orden moral.

Resignado y sumiso frente las grandes adversidades naturales de la vida, sabía protestar con energía ante cualquier atropello a la justicia o a la dignidad de los seres.

Y fué lo que debió ser: librepensador convencido; y espiritista en religión. Y por ende un buen amigo, un tierno esposo y un padre amantísimo.

Convirtió su hogar en escuela de enseñanzas filosófico-morales, consiguiendo modelar el carácter de sus hijos en forma que determinan las simpatías y el aprecio de cuantos tienen la suerte de tratarles.

Fué de los primeros con sus amigos íntimos Valls y Chinchilla, en celebrar actos civiles en Alcoy, continuando el camino emprendido hasta última hora, apesar de haber sufrido en algunas ocasiones la hostilidad y la presión del patrono, cosa corriente y repetida sin cesar en las poblaciones fabriles de España.

Y por eso precisamente es digna de encomio esta labor de los humildes, que sin miras egoistas de ninguna clase

y a veces con riesgo de grandes perjuicios materiales, ponen en práctica los dictados de su conciencia.

En este concepto, nuestro amigo Tur, se hizo acreedor a la estimación y aprecio de todos los buenos espiritualistas y librepensadores.

Pero además tenía formado de la vida un concepto superior al de la generalidad de las gentes.

Creía en la Inmortalidad del alma y en la Justicia eterna.

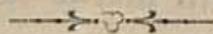
Estaba convencido lógicamente y razonadamente de que los seres, por el sólo hecho de bajar a la tumba, no pierden los conocimientos adquiridos ni los progresos realizados en el batallar de la vida, y que es patrimonio de todos la felicidad y el amor, en plazo más o menos lejano, según los grados de adelanto moral adquiridos en las lides de la fraternidad y del bien entre los hombres.

Creía, en una palabra, en la eternidad de la vida y en el progreso sin fin de los seres y por eso contempló con serenidad la pérdida temporal de allegados suyos y tuvo siempre palabras de verdadero consuelo para todas las aflicciones de los que le rodeaban; demostrando un valor moral a toda prueba ante el dolor intenso y profundo de ver sufrir a su amada compañera los rigores de larguísima e incurable enfermedad, seguro como estaba de que tales sufrimientos constituyen un momento imperceptible de penumbra, ante la espléndida irradiación de luz y de vida que nos guarda el porvenir.

¡Hagamos votos porque sea pronto su despertar en la vida del espacio y procuremos los que aquí nos quedamos imitarle en sus virtudes cívicas, en su consecuencia por los ideales progresivos y en su fortaleza de ánimo en los embates de la vida terrestre!

¡Adios, amigo querido, no nos olvides y hasta luego!

EDUARDO PASCUAL.



CRÓNICA

FELICITACIÓN DE AÑO NUEVO

LA EVOLUCIÓN, tiene el gusto de saludar a sus queridos lectores, haciendo votos por su prosperidad durante el año que empieza y deseando que una completa Era de Paz sustituya a las calamitosas circunstancias por que han atravesado y atraviesan los distintos países de este mundo, hasta conseguir que las profundas enseñanzas del Espiritismo iluminen a toda la humanidad.

NECROLOGÍA

El día 8 de Diciembre último, desencarnó en esta capital, nuestro apreciable amigo, don José Tur, a la edad de 65 años, a consecuencia de una pulmonía fulminante. Fué un obrero honrado, trabajador, sencillo y de nobles sentimientos, que se desvivía por ser útil a todos. Tres semanas antes de su muerte corporal, nos había manifestado su aspiración de residir en un mundo mejor.

Ello se ha realizado, sin duda ninguna, antes de lo que esperaba.

Su familia (a quienes acompañamos en su justa pena ante la separación temporal) tienen una gran compensación con el recuerdo de sus virtudes. El entierro fué civil, asistiendo a él sus más íntimos parientes y conocidos.

NUEVAS REVISTAS DE CAMBIO

Han visitado nuestra Redacción las siguientes: *La Cruz Astral*, 2.^a época, núm. 1, Mensual de Estudios Psicológicos y Ciencias Ocultas. Se reparte gratis y se envía a quien lo solicite. Director, Manuel Vargas Ayala. Publica como folletín «Bhagavad Gita», y vé la luz en México.

L'Arc-en-Ciel (El Arco Iris), Año 1, núm 1, revista quincenal para la juventud, en francés, que se edita en

Mulhouse (Alsace). Se dedica a la enseñanza pacifista de la infancia. Dice: *No habrá nunca demasiados periódicos que enseñen la bondad, habiendo tantos que enseñan cosa diferente.* Es ilustrado y cuesta 7'50 francos por año. Es una revista muy útil.

Faro Oriental. Mensuario de bolsillo que trata de Iniciaciones, Teosofía y Orientalismo; se publica en Montevideo y tiene excelentes fotograbados y curioso texto.

Agradecemos el envío a las citadas revistas y gustosos establecemos el cambio.

BIBLIOTECA TEOSÓFICA BARCELONESA

La Junta de este importante centro de cultura, nos comunicó a su debido tiempo, que el 16 de Noviembre último, tendría lugar la inauguración del 5.º Curso de conferencias semanales, en la cual, los señores Climent y Maynadé desarrollarían el tema: «Valor de la ética en el deber». Les felicitamos por su constancia; por la profundidad de los temas elegidos, y por el justo resultado que obtienen; pues aunque no hayamos podido asistir a tan agradable acto, estamos seguros de que dada la competencia de los disertantes, no habrá dejado nada que desear.

NUEVO LIBRO

El antiguo editor espiritista, don Juan Torrents, nos ha obsequiado con la obra titulada: *Philóstrato, Damis y Apolonio de Tyana*, de la cual nos ocuparemos con detenimiento a la mayor brevedad posible. Véase, entre tanto, el anuncio en la segunda página de la cubierta de esta revista.

EL ESPIRITISMO EN EL BRASIL

El gobierno del Estado de Río Grande, ha ordenado la publicación del libro «El espiritismo y los hombres de ciencia», original de don José Pena, por cuenta del Estado.

Pedro Toll, Impresor.—Valencia, 200, (interior).—Barcelona.